

PALABRA DE LECTOR

¿Ex CNI?

El hecho de que al espionaje telefónico sufrido por el senador Piñera se le sume el seguimiento de que fue víctima durante varios días el periodista Jorge Andrés Richards por un vehículo cuya patente correspondía a la de un servicio de Ejército, hace que todos los dardos apunten a la ¿ex? CNI.

Jorge Contreras
SANTIAGO

Cambio de horario

Me voy a referir a un tema que el próximo mes se pone de actualidad, el adelantar en una hora los relojes, cosa cuyas consecuencias el doctor Juan Grau explica en forma muy detallada, con lo cual el suscrito está totalmente de acuerdo. Yo no sé por qué mediante un decreto se cambió todo esto y lo más grave del caso es que el que hizo dicho decreto no midió las consecuencias que trae este cambio de horario, que a nada bueno conduce.

Por un lado se miró el aprovechamiento de la luz natural y por otro lado la economía de electricidad, que se dice es de 600 mil dólares, pero he llegado a la conclusión de que dicho horario no beneficia a la persona que precisamente tiene que levantarse a las 6 de la mañana para ir a trabajar. He sacado mi propia conclusión, y es la siguiente: que me levante en invierno con luz artificial es lo más atinado y correcto dado que el tiempo lo requiere así, pero que uno se levante en pleno verano con luz artificial creo que es como mucho, o sea que yo llego a la conclusión de que en invierno y verano me levanto con luz artificial, o sea que para mí y el resto de la gente que trabaja y se levanta a las 6 de la mañana no es ninguna economía.

Después de leer el artículo del doctor Grau llegué a la conclusión de que las autoridades a que corresponden deben eliminar dicho decreto y dejar las cosas en su lugar, o sea que en estos momentos estamos con itine-

RACONTOS

Intimidad

Los ingleses solían decir -celosos de su privacidad- que a la casa de un inglés podía entrar el viento, el sol y la lluvia, pero no el rey. Sin embargo, al parecer, no aplican el proverbio en sentido contrario, y al palacio real y sus castillos sí entran los teleobjetivos de los paparazzi para exhibir -urbi et orbi- la imagen de los senos desnudos de Sarah Ferguson o los coqueteos telefónicos de la Princesa Diana, para regocijo de un público ávido de entrar en la intimidad real.

Entre nosotros, que alguna vez tuvimos la pretensión de ser los ingleses de América del Sur, la interceptación y consecuente difusión de la conversación telefónica de un senador provocan un terremoto político y se convierten, durante semanas, en el tema obligado de chascarros, chismes y comentarios, sin perjuicio de que todos, quien más quien menos, protesten por esta violación de la intimidad.

A mí me parece, sin embargo, que el repudiable incidente forma parte de un proceso de desvalorización de ese bien inapreciable que es la intimidad personal, proceso que se ha ido produciendo progresivamente en nuestra sociedad.

Existe una tendencia, cada vez más acentuada, especialmente en la televisión, de interrogar a los entrevistados sobre su vida íntima. Hemos visto y escuchado a ministros siendo interrogados por las vicisitudes de su vida conyugal, a animadores de

vario de verano y, por lo tanto, no debe adelantarse por ningún motivo la hora porque con dicho horario de verano usted aprovecha de levantarse con luz natural y llega a su casa después de haber trabajado 8 horas, que es como debe ser. Hay un dicho que es muy cierto: contra la naturaleza no se puede ir, entonces queda de manifiesto y es ridículo que por simple decreto se adelante el reloj en una hora. Dejemos el tiempo en su lugar y justamente donde le corresponde.

Ahora hay que analizar las funestas consecuencias que este cambio de hora trae y que muchos de nosotros ignoramos muchas veces. En esta época hay muchas personas que solicitan que no se adelante la hora, pero desgraciadamente no las han tomado en cuenta.

Por ahorrar 600 mil dólares llegamos a la triste realidad de que perdemos 11 mil millones de pesos, lo que no es ningún beneficio para el país. Ahora quién no puede pensar que todo lo ocurrido en pleno invierno

SERGIO VODANOVIC



espectáculos ser consultados sobre su eventual virginidad sexual y, en otro caso, sobre los calzoncillos que usa, y a un destacado político prepararle un trago a una vedette en camión, la cual pregunta detalles sobre su vida en pareja. Y así suma y sigue. Lo insólito es que estas personalidades se extienden a analizar esos aspectos de su vida íntima con un desparpajo de striptiseras.

Si condenable es la difusión de una conversación privada de ribetes políticos, no lo es menos la anuencia con la que estas personalidades develan su inti-

midad. De este modo se va creando un morboso interés del público por penetrar en la zona privada de la vida de las personalidades, y no sería de extrañar que, no obstante las querellas judiciales, los ministros en visita y la aparente condena generalizada de lo sucedido en el caso del senador, ante el buen negocio que ello significa, proliferen los teleobjetivos, las cámaras ocultas y las interceptaciones que satisfagan la malsana curiosidad que se ha ido alimentando con este tipo de entrevistas.

Es de desear que no existan temas tabúes en nuestros medios de comunicación, que todo tema pueda ser tratado con altura de miras, sin sacrificar esa zona íntima y privada en la que residen, en definitiva, la libertad y dignidad individuales.

La intimidad es un bien precioso que no se debería malbaratar para rendir culto a ese nuevo ídolo de nuestros tiempos que se llama publicidad.

(temporales, inundaciones, cortaduras de puentes, terremotos, gente totalmente aislada, sus viviendas que se les llenan de agua) no pueda ser producto de este cambio de horario, porque ya hemos comprobado que cada invierno trae mayores estragos en el norte, en el sur y en la capital.

Ahí están los 11 mil millones de dólares de pérdida para el país. En estos momentos estamos con el horario de verano, que es el que corresponde por naturaleza, tenemos luz natural hasta las 8 de la tarde. ¿Cuál

es entonces la razón para adelantar en una hora el reloj? No se justifica por ningún motivo, ni hay razón alguna para tal medida.

C.I. 10104-4
SAN BERNARDO

Tramitación en Registro Civil

Al acudir al Servicio de Registro Civil e Identificación para obtener nuevo pasaporte me impuse, con sorpresa, de que se requería copia del título profesional legalizado para llenar el rubro correspondiente.

Esta es una nueva exigencia que obliga a cualquier profesional chileno que necesite viajar al extranjero a un doble trámite, sin justificación convincente.

Los funcionarios del Servicio me dieron las siguientes explicaciones:

1º Que el servicio debía hacer un catastro nacional de los profesionales

2º Que el testimonio verbal de los solicitantes de pasaportes no era suficiente garantía de que efectivamente dijera la verdad.

Frente al primer argumento, resulta bastante curioso que este servicio esté encargado de hacer un catastro de los profesionales del país. Esa responsabilidad debe corresponder a las universidades y a los colegios profesionales.

Por lo demás, es de suponer que sólo una proporción de los profesionales viajan alguna vez fuera de Chile haciendo uso de pasaporte.

La declaración verbal fue válida durante muchos años y aunque en algunos casos haya habido declaraciones falsas, ello resulta intrascendente para la comprobación efectiva en cualquier país. El pasaporte no basta en ninguna parte para comprobar oficios y profesiones con fines de trabajo...

Finalmente, y en eso coincidieron los funcionarios con los que hablé, resulta innecesario el dato "profesión" en este documento, cuyo único fin es identificar a las personas y verificar las visas al viajar de un país a otro.

Por tanto, lo más razonable es eliminar el rubro "profesión" del pasaporte chileno, como se ha hecho, por ejemplo, con el pasaporte europeo. Con ello se evitaría un molesto e inútil trámite más.

Doctor Gunter Seelmann
Ernlénbach
Rut N° 3.022.987-8
I.C.M. 4229

LITERATURA

Hace 23 años, un grupo significativo de escritores de este continente -entre los que se contaban Juan Rulfo, Vargas Llosa, Angel Rama, Jorge Enrique Adoum y otros- emitió una declaración de la que cito dos párrafos: "El ideal que como escritores independientes propugnamos para la humanidad que sufre, y en particular para nuestra América Latina, es una comunidad que termine con todo género de explotación física y espiritual de la criatura humana, aspirando a una sociedad sin clases, donde todos tengan acceso a la cultura y a los bienes materiales"... "Denunciamos no sólo las formas más crudas del analfabetismo, sino también aquellas que se producen por involución o por regresión en personas que, una vez cumplido el ciclo escolar, carecen de

Que veintitrés años no es nada

posibilidades de volver al libro como instrumento de cultura. Asimismo, nos alarma el vasto consumo, por públicos semialfabetizados, de expresiones degradadas de literatura y entretenimiento que, deformando y pervirtiendo la sensibilidad popular, a menudo corresponden a intereses empresariales o a una clara penetración imperialista". Resulta curioso concluir que al cabo de 23 años, las ideas expresadas en estas dos citas siguen plenamente vigentes. Podrían haberse suscrito en el encuentro "Juntémonos en Chile", realizado hace dos semanas por la Sociedad de Escritores de Chile y el

PRED. Cabe preguntarse si nada ha cambiado en ese tiempo, o bien si no podrá estar aún más malo el estado de cosas. Las "expresiones degradadas" son hoy peores; los "intereses empresariales" deambulan como Diego por su casa; el libro paga ahora IVA, y para qué decir que "la criatura humana" sigue siendo explotada.

Sin embargo, algo sí cambió durante el período que separa ambos congresos literarios: las dictaduras militares instauradas en varios países de América durante la década de los 70 produjeron una verdadera estampida de intelectuales que se disemi-

naron por el mundo, un exilio masivo que si bien generó mucho dolor, separación de las familias, rupturas conyugales, enajenación, logró anotarse una marca favorable: aprendimos a conocernos mucho mejor. Citando el caso de un solo país, México, que fue anfitrión solidario de estos exilios, tenemos que recordar que ahí se juntaron escritores de Argentina, Uruguay, Ecuador, Guatemala, Chile, la Nicaragua de Somoza. Hicimos trabajos en conjunto y también, por supuesto, con los escritores mexicanos; antologías de nuestra literatura, conferencias, mesas redondas. Nos fuimos cono-

ciendo y queriendo. Hoy, muchos de esos escritores han retornado a sus países tras la caída de las dictaduras, pero cada uno se ha llevado también a los demás en el corazón y en la memoria. Ahora queremos vernos, seguir leyendo la obra nueva, intercambiar ideas, divulgarlos. Pienso que este ha sido el gran resultado de "Juntémonos en Chile". Los escritores chilenos volvieron a abrir las puertas de su país a la inteligencia, a la literatura del continente y también de otros. Creció en estos días, entre todos nosotros, un sentido latinoamericanista que habrá sin duda de constituir un sólido aporte al derrumbe de las fronteras culturales que todavía nos separan. La SECH y el PRED acaban de anotarse un poroto de primera.

POLI DELANO